

ESCENARIOS DE CONFLICTO ESPAÑA - ESTADOS UNIDOS

Documento de análisis hipotético por fases
Enfoque político-diplomático, económico y militar

Advertencia metodológica. Este documento es un ejercicio teórico de prospectiva estratégica. No valora la probabilidad real del conflicto ni formula instrucciones operativas. Describe fases plausibles de escalada, ámbitos de confrontación, actores intervinientes y líneas generales de ataque y defensa a nivel estratégico.

Formato: A4 | Idioma: español | Uso: análisis prospectivo

1. Objeto del documento

El propósito de este informe es describir cómo podría estructurarse, por fases, un escenario hipotético de conflicto entre España y Estados Unidos, sin entrar en la discusión sobre su viabilidad política real. El análisis se centra en la secuencia de escalada, los instrumentos de presión empleados, los actores directos e indirectos y las líneas generales de ataque y defensa en los planos político-diplomático, económico, ciberespacial, marítimo, aéreo y terrestre.

Se parte de una lógica de escalada progresiva: primero la fricción política, después la coerción económica y tecnológica, más tarde la confrontación híbrida y, solo en fases superiores, el choque militar abierto. En cada tramo la prioridad de ambos actores sería modificar la voluntad política del adversario antes de asumir los costes de una guerra total.

2. Supuestos de partida

- El escenario se formula como un conflicto interestatal limitado, inicialmente por objetivos políticos concretos y no por aniquilación total del adversario.
- Ambas partes intentarían mantener legitimidad internacional y controlar la narrativa, incluso durante una escalada militar.
- La dimensión OTAN sería decisiva: cualquier ruptura política afectaría a alianzas, acceso a bases, cooperación industrial y libertad de acción en el Atlántico y el Mediterráneo.
- Las operaciones híbridas - presión informativa, ciberataques, sabotaje económico, coerción energética, influencia sobre terceros - podrían preceder al combate convencional.

3. Secuencia general de fases

Fase	Denominación	Objetivo dominante	Instrumentos principales
I	Tensión política	Aislar y presionar sin ruptura irreversible	Diplomacia, sanciones selectivas, relato público
II	Coerción económica	Dañar capacidad de resistencia y negociación	Finanzas, tecnología, comercio, energía, industria
III	Confrontación híbrida	Desorganizar sin guerra formal plena	Ciber, inteligencia, sabotaje, operaciones informativas
IV	Choque militar limitado	Controlar espacios y forzar concesiones	Marina, aviación, misiles, fuerzas expedicionarias
V	Escalada regional ampliada	Cambiar correlación estratégica	Bloqueo, refuerzos aliados, presión multidominio
VI	Desescalada y cierre	Imponer términos o	Negociación, verificación,

Fase	Denominación	Objetivo dominante	Instrumentos principales
		congelar el conflicto	garantías, reposicionamiento

4. Fase I - Crisis político-diplomática

Disparadores plausibles

Un choque de intereses estratégicos, un contencioso sobre bases, espacio marítimo, autonomía operativa o una crisis vinculada a terceros podría abrir una fase de fricción severa. La prioridad de ambas capitales sería fijar un marco narrativo: quién rompe el equilibrio, quién actúa en defensa y quién intenta arrastrar aliados.

Dinámica principal

Retirada temporal de cooperación, consultas a embajadores, congelación de comités bilaterales, veto político a proyectos conjuntos y búsqueda de apoyos en la Unión Europea, la OTAN y foros multilaterales. Todavía predominaría la coerción diplomática sobre el empleo directo de la fuerza.

Objetivo estratégico

Incrementar el coste político del adversario, obligarle a rectificar o, al menos, condicionar su libertad de maniobra antes de que la crisis salte al plano económico o militar.

5. Fase II - Presión económica y tecnológica

Herramientas de coerción

Restricciones a transferencias tecnológicas, revisión de programas industriales, sanciones financieras selectivas, presión sobre cadenas logísticas, seguros, transporte, acceso a repuestos, software crítico, mantenimiento y componentes sensibles.

Impacto sobre España

La vulnerabilidad principal aparecería en dependencia tecnológica, sistemas de armas con soporte exterior, transporte estratégico, circuitos financieros y percepción de riesgo país en mercados y suministros.

Impacto sobre Estados Unidos

El coste sería menor en términos absolutos, pero no irrelevante: afectación reputacional, tensión con socios europeos, perturbación de presencia militar avanzada en el suroeste europeo y deterioro del acceso político a infraestructuras clave.

6. Fase III - Confrontación híbrida y prebélica

Ciberespacio

Ataques contra redes logísticas, sistemas administrativos, comunicaciones, puertos, aeropuertos, satélites comerciales de apoyo, banca, medios de comunicación y cadenas de mando auxiliares. El objetivo no sería solo destruir, sino retrasar, confundir y saturar.

Información e influencia

Campañas de desinformación, filtraciones interesadas, presión psicológica sobre la población, explotación de divisiones internas, uso de terceros actores mediáticos y narrativas legales para erosionar legitimidad y cohesión.

Inteligencia y contrainteligencia

Seguimiento intensivo de mandos, capacidades, itinerarios logísticos, movimientos navales y aéreos, además de refuerzo de seguridad sobre infraestructuras críticas y personal sensible.

7. Fase IV - Inicio del choque militar limitado

Lógica militar

La fase armada probablemente empezaría de forma limitada, con operaciones de demostración de fuerza, control del acceso, interdicción marítima o aérea y neutralización selectiva de nodos de apoyo. Ninguna parte querría, en un primer momento, escalar a destrucción masiva del territorio peninsular.

Teatros prioritarios

Atlántico oriental, entorno del Estrecho, Mediterráneo occidental, archipiélagos, líneas marítimas de comunicación y espacio aéreo vinculado a la proyección naval. Los puntos de apoyo logístico y los corredores serían más decisivos que la ocupación terrestre extensa.

Meta política

Imponer una nueva situación de hecho: negar accesos, limitar despliegues, expulsar presencia rival de un área crítica o forzar una negociación bajo presión militar.

8. Fase V - Escalada regional ampliada

Internacionalización

En esta etapa entraría con fuerza la diplomacia de coaliciones. La crisis ya no sería solo bilateral: la UE, la OTAN, actores mediterráneos, potencias atlánticas y socios industriales se verían presionados para alinearse, mediar o explotar la situación.

Riesgo dominante

Ampliación del conflicto por error de cálculo, incidentes con terceros, golpes sobre infraestructura de uso compartido o participación indirecta de aliados en apoyo logístico, inteligencia, defensa antiaérea, reabastecimiento o vigilancia.

Resultado buscado

Obtener superioridad acumulativa sin necesidad de invasión: dominio de la información, desgaste económico, parálisis logística, control marítimo local y aislamiento diplomático del adversario.

9. Fase VI - Desescalada, negociación y cierre

Condiciones de salida

Alto el fuego, separación de fuerzas, inspecciones, garantías sobre bases e infraestructuras, restauración parcial de vínculos y mecanismos de verificación política y militar.

Riesgo posconflicto

Persistencia de guerra fría bilateral: sanciones remanentes, desconfianza tecnológica, reconfiguración industrial, doctrina revisada, rearme y reposicionamiento permanente en el Atlántico y el Mediterráneo.

Efecto estratégico

Aunque cesaran los combates, el equilibrio previo quedaría roto. El posconflicto sería una fase de competencia prolongada más que de normalización inmediata.

10. Actores intervinientes

Tipo	Actor	Posible papel	Efecto sobre el conflicto
Directo	España	Defensa del territorio, mando político, control de accesos y legitimidad internacional	Busca resistir coerción y evitar aislamiento
Directo	Estados Unidos	Presión global, superioridad expedicionaria, coerción política y militar	Intenta imponer condiciones con coste contenido
Indirecto	Unión Europea	Mediación, apoyo económico, sanciones o cobertura política	Puede inclinar legitimidad y resiliencia
Indirecto	OTAN	Marco de crisis, fractura aliada, coordinación o bloqueo político	Su posición determinaría el alcance regional
Indirecto	Reino Unido	Base logística, inteligencia, postura	Afecta accesos, vigilancia

Tipo	Actor	Posible papel	Efecto sobre el conflicto
		atlántica y mediterránea	y apoyo de retaguardia
Indirecto	Francia e Italia	Equilibrio mediterráneo, apoyo diplomático o contención	Podrían servir de freno o amplificador
Indirecto	Marruecos y Argelia	Aprovechamiento oportunista, presión periférica o neutralidad vigilante	Abren un frente de riesgo en el flanco sur
Indirecto	Industria y mercados	Suministro, financiación, repuestos, seguros, logística	Pueden acelerar desgaste sin combatir directamente

11. Estrategias generales de ataque y defensa

Las siguientes líneas se expresan a nivel estratégico y doctrinal, no como planificación operativa detallada.

España - prioridades defensivas

- Preservar la cohesión política interna y la legitimidad exterior desde las primeras horas de la crisis.
- Proteger infraestructuras críticas: puertos, aeropuertos, nodos energéticos, centros de mando, telecomunicaciones y sistemas financieros.
- Asegurar continuidad logística y redundancias tecnológicas para reducir la vulnerabilidad frente a sanciones, ciberataques o bloqueo de soporte externo.
- Concentrar esfuerzos en defensa aérea y marítima de puntos decisivos, en lugar de dispersar medios en todo el perímetro.
- Convertir la duración del conflicto en un factor favorable, elevando el coste político internacional de la coerción rival.

Estados Unidos - lógica ofensiva probable

- Buscar supremacía informativa, aérea y marítima regional antes que ocupación terrestre extensa.
- Separar a España de potenciales apoyos diplomáticos o industriales mediante presión política y control del relato.
- Imponer desorganización logística y tecnológica para limitar la capacidad de resistencia prolongada.

- Aplicar una escalada gradual: demostración, interdicción, aislamiento y solo después ampliación militar si no se logran concesiones.
- Mantener la iniciativa multidominio combinando diplomacia coercitiva, economía, ciberespacio y fuerzas expedicionarias.

Ámbitos de confrontación más sensibles

- Atlántico y accesos marítimos, por el valor de las líneas de comunicación y el despliegue naval.
- Mediterráneo occidental y Estrecho, por su importancia geoeconómica y militar.
- Espacio aéreo asociado a proyección naval, interdicción, vigilancia y cobertura de infraestructuras.
- Dominio cibernético e informacional, por su capacidad para alterar decisiones sin necesidad de ocupación física.
- Cadena industrial de defensa, mantenimiento, repuestos, software y dependencia externa.

12. Riesgos de escalada indirecta

- Apertura simultánea de presiones en el flanco sur por actores regionales que aprovechen la crisis.
- Incidentes en bases, corredores marítimos o sistemas compartidos que arrastren a terceros países.
- Ruptura del consenso dentro de la OTAN y fragmentación política dentro de la Unión Europea.
- Escalada no intencionada por ataques cibernéticos con efectos sobre infraestructuras civiles críticas.
- Transformación del conflicto en una competencia prolongada de desgaste económico e industrial.

13. Conclusión

Si se abstrae la probabilidad real del escenario y se observa únicamente su lógica interna, un conflicto España - Estados Unidos tendería a evolucionar en fases: crisis diplomática, coerción económica, confrontación híbrida, choque militar limitado, ampliación regional y desescalada negociada. La clave no residiría solo en la potencia material, sino en la capacidad para sostener legitimidad, proteger nodos críticos, conservar alianzas y convertir el tiempo en ventaja política.

En ese marco, España necesitaría maximizar resiliencia institucional, continuidad logística y defensa de espacios decisivos; Estados Unidos, por su parte, probablemente intentaría explotar su superioridad multidominio para forzar concesiones sin entrar de inmediato en una guerra total. Por ello, la fase más peligrosa no sería necesariamente la del gran combate, sino la transición entre la coerción híbrida y el empleo militar abierto.